

PRECIO:  
5 Centavos

# LA PATRIA

Valores y giros a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1537

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

## Doctrina y acción

Resulta difícil, por no decir imposible, armonizar en todas las circunstancias y frente a la variedad de los hechos sociales, la doctrina con la acción. Hay momentos en que el pueblo, aguijoneado por las necesidades, agitado por ocultos estremecimientos de ira, parece buscar por sí mismo, por el imperio de sus instintos, el camino de la revolución. Pero esos estados transitorios del espíritu popular duran lo que dura la energía inicial de todas las protestas inspiradas en motivos sentimentales o en razones puramente económicas. De ahí que las teorías revolucionarias tengan también una base de equívoco — lo que se llama su aspecto conservador, estable — que perdura substancialmente a todo estado transitorio de subversión.

Nosotros nos explicamos la aparente impotencia del anarquismo, en esta hora de descenso en las actividades revolucionarias, por la comparación del fenómeno bolchevique, esto es, por la prevalencia que tuvieron, después de la guerra, las teorías autoritarias. Para los marxistas, que explican la historia del mundo mediante la repetición, en forma superpuesta, de sistemas de gobierno, y que atribuyen a la violencia organizada la tarea de liberar al hombre de las cadenas que lo atan al pasado, es fácil llegar a la subordinación de los fines a los medios. Quiere decir, que para ellos la acción no es un resultado directo, consiguiente, de la doctrina, sino que ésta puede ajustarse a los más contradictorios procedimientos y hasta justificar las más evidentes aberraciones del sentimiento.

En un período de agitación popular como el que vivieron los pueblos a partir del año 1917, las tendencias autoritarias pueden representar el papel de centros de convulsión y hasta tomar la iniciativa de la lucha contra el enemigo inmediato. En la hora de la acción pocos hombres conservan la serenidad necesaria y el claro juicio que logre descubrir el peligro reaccionario en las palabras de orden de los agitadores que pregonan la acción del odiado capitalismo. Pero por mucho que queramos la destrucción del orden burgués, por muy grande que sea nuestro entusiasmo en los momentos propicios al ejercicio de la violencia, el equilibrio se produce por el agotamiento de las energías revolucionarias o por un nuevo ordenamiento de la vida social impuesto por los mismos que proclaman la lucha hasta el fin.

Los bolcheviques rusos tomaron el nombre partidista y la dirección subversiva de la situación revolucionaria que contribuyeron a crear todas las tendencias sociales. No elaboraron una teoría de la acción al margen de los acontecimientos, sino que ajustaron su conducta al imperativo de la hora y reaccionaron del ambiente las pasiones, los odios y los anhelos que concitaban un mayor sumum de violencia. Se comprende, pues, que los políticos maximalistas adornaran con la etiqueta "comunista" su propaganda revolucionaria, porque "comunismo" era un ideal de la masa obrera, la palabra que suplía en la imaginación del proletariado al envejecido lenguaje de la social-democracia.

En la palabra de orden "comunismo" estuvo y está sintetizada toda la acción de los partidos bolcheviques. ¿Qué valor doctrinario tiene esa expresión recogida del ambiente obrero por los que reducen el alcance de la revolución a una dictadura de partido? Ni en la doctrina, ni en los hechos, los comunistas lograron armonizar los medios con los fines. Sacrificaron éstos a aquéllos, porque eran las circunstancias las que determinaban un movimiento que careció de dirección hasta que su decadencia facilitó el triunfo de los menos escrupulosos y de los más audaces.

No podíamos los anarquistas triunfar en una lucha de aquella naturaleza. Para conducir la revolución a una dictadura, debíamos renunciar a las ideas libertarias. Para organizar la vida social en un Estado, se imponía previamente la rectificación de los principios antistatales. De ahí que en aquella aparente impotencia, que existía por el

predominio de los aprovechadores de la revolución, los más impacientes optaran por desertar de nuestras filas protestando que el anarquismo no interprobaba las necesidades del momento y no vivía las palpitaciones de la hora.

La tan anunciada crisis del anarquismo no se produjo en la medida que esperaban los proponentes de la revolución a cualquier precio. Ciertamente que la influencia bolchevique perturbó muchas inteligencias y sembró el campo obrero de peligrosos obstáculos. Pero la descomposición de los partidos comunistas se opera en todas partes con la misma celeridad que fueron improvisados para hacer frente a circunstancias que ya no existen. ¿Qué queda de aquel movimiento subversivo inflado por el odio y las pasiones más mezquinas? Quedan los grupos dirigentes, divididos en tendencias irreconciliables, incapaces de toda acción que importe un peligro para los presuntos jefes de hipotéticas dictaduras. Y quedan también los restos de organizaciones proletarias que, al perder la batalla que se creía definitiva, vuelven a los remansos del reformismo y a la lucha por la conquista de mejoras económicas dentro de los planos del capitalismo.

La doctrina bolchevique no existe como factor revolucionario. Al perder su eficacia subversiva los partidos improvisados al calor de la revolución rusa, el proletariado se encuentra cara a cara con su impotencia. El comunismo devolvía a la reforma, los enemigos de la burguesía aceptaban la colaboración con el parlamento con los partidos burgueses, los que propagaban la destrucción del Estado capitalista apuntaban con nuevas leyes a las viejas instituciones estatales. Y he ahí por donde la acción queda subordinada a una nueva doctrina oportunista, precisamente porque para los profesionales de la política son las circunstancias las que determinan sus contradictorias formas de actividad.

Corresponde a los anarquistas valorar la acción revolucionaria con la doctrina del anarquismo. El movimiento obrero debe trazar su trayectoria sobre principios éticos, sobre concepciones filosóficas que impidan las frecuentes crisis de la capacidad creadora del hombre. Hay que oponer a los hechos imprevistos, a la fatalidad de los acontecimientos, una conciencia social que opere sobre la voluntad del individuo la verdadera fuerza dinámica de la revolución. Hay que impedir los frecuentes extravíos de la masa obrera, sorda a los llamados de la razón, pero sensible a todas las manifestaciones pasionales que agitan a los pueblos. Y sólo por la sistematización de las ideas en el movimiento obrero, por la compensación de los trabajadores en los problemas sociales, por el influjo de nuestra superioridad moral, podremos llegar a ser una verdadera potencia ideológica en el momento de prueba.

El triunfo de la revolución social no está en la fuerza bruta, en la violencia organizada: está en las ideas superiores que aplican al problema humano la acción consiente de los hombres emancipados de la tutela religiosa, jurídica y política, los tres prejuicios históricos que perpetúan, a través de las revoluciones y cambios de sistema, la esclavitud y la explotación del hombre por el hombre.

## COASAS DE CHILE

¿Se prepara otro cuartelazo?

La promesa se vuelve a ocupar de las cosas de Chile. La huelga general declarada por el partido comunista y la Federación Obrera si bien fracasó como exponente político y como elemento de fuerza capaz de malograr el resultado de las elecciones presidenciales, dio a justificar otra serie de perturbaciones en el revuelto ambiente militar.

Que los bolcheviques chilenos obraron bajo la inspiración del coronel Ibañez, contando para su aventura con el apoyo de una parte del ejército, lo demuestra el hecho de que el movimiento haya terminado sin lo que es norma en casos de esa naturaleza: una represión violenta del gobierno.

No existe la prueba de una intromisión directa de los elementos militares en la huelga general decretada por los comunistas chi-

lenos. Pero hay indicios suficientes para deducir esas consecuencias. Vemos lo que decía un telegrama de Santiago, con fecha 31 de Octubre:

"En la madrugada de hoy se produjeron algunos sucesos que, si, felizmente, no tuvieron gravedad, sirvieron, en cambio, para demostrar que el estado de los espíritus se halla aún lejos de la tranquilidad. Pasada la media noche se corrió velozmente por la ciudad el rumor de que algunos militares jóvenes, amigos del coronel Ibañez, se reunirían al presidente electo, por cuanto no se resignan a aceptar como mandatario de Chile y también que las tropas del ejército adicto al coronel Ibañez, y el regimiento de carabineros, de que es jefe, ocuparían las comisarías de Policía y detendrían al director de la misma, coronel Blanche, y al prefecto de Santiago, Sr. Concha. Inmediatamente las guardias civiles rodearon la casa del Sr. Figueroa para defenderlo contra el secuestro anunciado, en tanto que el ministro del Interior y las demás autoridades se ocupaban de averiguar lo que había de cierto en el asunto. Hicieron, así, un movimiento de funcionarios oficiales durante toda la noche, y parece que el regimiento de carabineros estuvo en pie de guerra."

"Además se desmanteló la inquietud, pues de las investigaciones resultó que en la cuestión había más de imaginativo que de real, quedando establecido finalmente que los sucesos no tenían fondo serio."

"A todo esto, ha aparecido una resolución del gobierno autorizando al presidente y al ministro de guerra para ejercer la censura en todos los comunicados que se emitan por vía de prensa en caso de peligro exterior o conmoción interna, entregando al ministro de Guerra la función fiscalizadora. Se juzga que esta medida es peligrosa, por cuanto pone en manos de dicho secretario de Estado un poder enorme, que le permitirá intervenir en las comunicaciones que se emitan por vía de prensa, y a su juicio existe el estado de perturbación pública que le permitiría imponer la censura."

Los rumores de subversión enarbolados por el gobierno chileno. Pero al mismo tiempo entrega al coronel Ibañez poderes extraordinarios y le confía la defensa del país en caso de peligro exterior. No es ese el camino que conduce a Chile a la dictadura? El ministro de la guerra juega con dos cartas: fomenta en los cuarteles la subversión enarbolada por el gobierno chileno. Pero al mismo tiempo entrega al coronel Ibañez poderes extraordinarios y le confía la defensa del país en caso de peligro exterior. No es ese el camino que conduce a Chile a la dictadura? El ministro de la guerra juega con dos cartas: fomenta en los cuarteles la subversión enarbolada por el gobierno chileno. Pero al mismo tiempo entrega al coronel Ibañez poderes extraordinarios y le confía la defensa del país en caso de peligro exterior. No es ese el camino que conduce a Chile a la dictadura?

## FASCISMO DE EXPORTACION

Con la pompa acostumbrada se festejó en Roma el aniversario del fascismo al poder. La principal preocupación de Mussolini, en este aniversario, consistió en dar una apariencia de grandeza a la candidatura de Italia. El gobierno fascista anda a la caza de capitales para equilibrar el presupuesto y hacer frente a la crisis industrial. Necesita también desbarbar a los capitales extranjeros con el pretexto que disfrazó a la hambrienta burguesía italiana, pues es en Wall Street donde las camisas negras tienen la base de su poderío.

Mussolini tiene empeño en presentar en el exterior una Italia industrial, mercader y materialista, que está muy lejos de ser la Italia tradicional, artística, galante y bella. Por eso declara el día de "los fascistas" deben reaccionar contra el lugar común según el cual Italia sería el país rico en memorias artísticas, plácido de museos y monumentos magníficos, pero de civilización moderna atrasada."

Lo que no quiere el ex marxista Mussolini es que se diga que el fascismo no es una tendencia política, civilizadora. Su civilización, claro está, se entiende a la manera capitalista, por lo que es más civilizado un pueblo en cuanto mayor sea el grado de pobreza, faleza y moral. El jefe de los camisas negras, enemigo de la cultura, ofrece como una demostración de grandeza la existencia de una Italia italiana dentro de la vieja Italia de los monumentos, de las ruinas y de los museos. Dice:

"Al lado de los monumentos hay usinas: de energía eléctrica y de alimentos para los obreros, en los que trabajan millones de obreros que lanzan a los mercados del mundo productos perfectos. La agricultura italiana no es arcaica, sino una agricultura que adapta todos los sistemas de la técnica moderna. En un país que no contempla solamente el pasado, sino que marcha resueltamente hacia lo porvenir."

Todo eso, modernismo no impide la despoilación de Italia, ahora más acelerada que nunca, por las preocupaciones industriales de desmantelamiento del exceso de energías y de bocas, de emigración forzosa por la falta de trabajo y de alimentos para la población trabajadora. Mussolini debe acreditar la carne italiana, que se ofrece en el mercado de brazos. Por eso, a la vez que habla de las riquezas italianas y de la prosperidad de sus industrias y agricultura, elabora un programa fascista para el exterior: programa de mercados enriquecidos en América y en las colonias de las grandes potencias europeas.

Los directivos del fascismo de exportación, según el jefe supremo de las banderas de camisa negra, es el digno representante de "los fascistas en el exterior deben respetar las leyes nacionales de los países en que residen. Deben dar un ejemplo diario

de ese respeto, y si el caso se presenta, dar el ejemplo de acatamiento a las leyes a los mismos ciudadanos de los países en que viven."

"2.º— Los fascistas no deben participar en la política interna de los países en que residen."

"3.º— Los fascistas no deben suscitar divergencias en el seno de la colectividad en el extranjero, sino, por el contrario, allanar la vía a la sombra de la victoria."

"4.º— Deben dar el ejemplo de probidad pública y privada."

"5.º— Los fascistas deben respetar a los representantes de Italia en el exterior."

"6.º— Deben defender la italianidad en el pasado y en lo porvenir."

"7.º— Deben contribuir a la obra de asistencia a los italianos indigentes."

En la caricatura del fascismo no se atiende a los planes imperialistas del dux, que inventa la conquista de colonias africanas para dar una salida al exceso de población y formar pretorias y consulados para los jefes que no tienen plaza en la península. Mussolini se conforma con exiliar a los inmigrantes enriquecidos en América, pero sabe que explotando la vanidad de los aspirantes a una condecoración obtiene recursos para sostener el boato de la corte romana y financiar las banderías fascistas dentro de Italia.

## INTERNACIONALIZACION DE LAS FINANZAS

Según informa el correspondiente de la United Press en Berlín, la "Deutsche Bergwerks Zeitung", órgano de los industriales metalúrgicos alemanes, publica en su último número una noticia sensacional. Dice que en Wall Street, Nueva York, se está organizando un "pacto de seguridad financiera", pues el doctor Schacht, presidente del Reichsbank, discute con el presidente del Banco Federal de Reserva, Mr. Strong, la creación de una unidad monetaria internacional. Agrega que en la próxima primavera se celebrará una conferencia monetaria internacional en que se discutirá el modo de evitar las oscilaciones del valor de las principales monedas del mundo.

El correspondiente de esta noticia agrega que en los círculos financieros de Berlín se cree que los banqueros de Wall Street acordarán créditos a los industriales alemanes para que éstos puedan exportar sus productos principalmente a los países de Europa central y computan menos que ahora con los norteamericanos en los mercados de Londres.

Agrega el diario citado que el pacto financiero, ya adoptado en principio, significaría el dominio de Wall Street sobre todo el mundo financiero. Insiste en la exactitud de la información a pesar de las desautorizaciones ya publicadas, y dice que el doctor Schacht discute la revisión del plan de Dawes, Ter-

En este país, anidamiento y bolchevismo tienen un mismo origen. Son derivados del mismo árbol, el árbol del mal, de cuyo fruto se come para pecar o redimirse de pecado. Representando el rol de próprios, unos y otros — síndicos listas de ayer y bolcheviques de hoy — a la perversidad religión de Marx, se presentaron ante la clase obrera como reformadores del mito materialista, sacrificado por los sacerdotes de la social-democracia sobre los altares de la conveniencia burguesa.

No han iniciado el culto disidente con mucha energía. El internacionalismo fraterno de los bolcheviques, entonces en gestación, y el revolucionarismo truenante de los sindicalistas de incubación marxista, no ha operado el prodigio que se esperaba, de arrebatarse el grueso de las actividades obreras y sus organismos representativos, a la influencia anarquista. Es conocido el porfismo baje que con que ha bajado a la arena la fracción política escindida del partido que rigió la dinastía de los Cherkoff, y la orfandad en que vivió el comunismo sindical, hasta que algunos cuerdos obreros no necesitaron apoyarse en el criterio amoral de la secta, a la sazón naciente, para justificar el despojo de que hacían víctimas a algunos organismos del proletariado, en los que obraban como jefes indiscutibles, con intereses creados, que era necesario conservar a todo trance. Para velar por esos intereses y acrecentarlos, el culto, lo que menos conviene es indisponerlos con las clases dominantes. Las organizaciones obreras que se arrojaban a contiendas graves, suelen fracasar y restar maltrachas. Las huelgas no se ganan sino en la proporción de un treinta o cuarenta por ciento, según estadísticas universales: el resto se transan o se pierden. De ahí que los núcleos más serios por su número, en que se aglutinaban de furiosos los elementos referidos, hayan iniciado un proceso de acomodamiento entre el capital y el trabajo, lentamente

mina diciendo que favorecen la idea los personajes influyentes de los Estados Unidos y de Inglaterra y que en este último país se opina que las negociaciones tienden a anular el plan de Dawes."

Los financieros de Wall Street, en su papel de acreedores de las potencias europeas, están tomando en sus manos todos los resortes de la vida económica de los pueblos. Con el plan Dawes se aseguraron el cobro de las deudas de guerra por el pago de las reparaciones impuestas a Alemania por el tratado de Versalles. Si ahora prescinden de los intermediarios, los gobiernos ingleses y franceses, para emprender la reconstrucción de la industria alemana, de hecho interponen el poder de sus finanzas entre los Estados europeos y liquidan en su beneficio las cuestiones que dejó pendientes la última guerra.

## LA BARBARIE FRANCESA

Los bárbaros de occidente continúan realizando incursiones sangrientas en la región siriana. Los franceses no están satisfechos con la cosecha de sangre que han hecho en los últimos días, y después de arrasar la ciudad de Damasco y los poblados de los alrededores, se disponen a seguir asolando aquel país y haciendo rodar la ferretaria mortifera sobre los campos ensangrentados. Sin duda están convencidos de que su dominación ha terminado y no quieren retirarse sin au-ter haber destruido hasta el último vestigio de población humana en aquellos territorios.

Entre otras cosas, dice el correspondiente de un diario londinense, desde Hattin:

"Un destacamento de tropas francesas y voluntarios cristianos, con carros blindados, intentan desamarrar a Dalat Jandal."

"Los franceses han amenazado destruir otros cinco pueblos, en caso de que no fueran entregadas las armas en la fecha que han señalado."

Lo que quiere decir es que los bárbaros no cesan en sus incursiones ni sus afanes de latrocinio, a pesar de que de todos partes se les mira con horror después de las continuas matanzas llevadas a cabo en Damasco y otras poblaciones de aquel desdichado país y a pesar, también, de que ya ellos mismos han tenido que reconocer la responsabilidad que les cabe en los referidos hechos, como lo demuestra el siguiente despacho:

"EL CAIRO, 1.º (Asociados). — La prensa francesa de Siria anuncia que la orden que se ha dado al general Sarrail, de regresar a Francia, ha sido muy bien recibida, y se asegura que la situación en Siria sin duda mejorará inmediatamente, pues se cree que el general Sarrail es el responsable de los conflictos recientes."

No, ese manchete no es el único responsable de ese desencadenamiento de barbarie. Cuando más, será el ejecutor de un plan criminal, en instrumento de una banda de criminales que opera desde París contra los pueblos bárbaros de Asia y de África.

## E espejismo ruso

desarrollado, y subrepticamente casi siempre, para no chocar con la crítica anárquica, mientras se habituaba a los trabajadores a la vida de dependencia, que iban a anunciar por largo tiempo, para toda la labor comunitaria. El espíritu de bondad, repulsión por los métodos crueles de la explotación entre explotados y explotadores, prevaleció sólo en teoría; prácticamente, mientras seguía enriqueciéndose y exteriorizando una acendrada pasión subversiva, de contornos puramente verbalísticos y capciosos por excelencia, se obraba en forma absolutamente opuesta. De ese modo pudo mantenerse el equilibrio en la F. M., institución de clara que mejor ha reflejado la táctica comunista, hasta que el capitalismo naviero se dio cuenta que tenía frente a sí una fortaleza con cimientos de barro, fácil de ser destruida con unos cuantos amagos sin necesidad de mayores esfuerzos. Y esa visión la obtuvo en aquel famoso paro de un año, sostenido a fuerza de dinero y con las simpatías del entonces presidente de la república, cuyas consecuencias, Francisco J. García, de tierra adentro, Francisco J. García, en las notorias y cuya estrechez de relaciones no ha sido aún muy quebrantada entre éste y el troglodita Irigoyen. Un proletariado que había tenido paciencia, para estar en actitud pasiva durante tan largo período, y que, además, consentía a esos vicios que a su costa se realizaban maldades por miles, tan escandalosas como la que representaba aquella huelga, no valía para maldecir la cosa, y esa sensación no pudo ser ex- traída al patronato. Por eso esperó tranquilo la ocasión para tomarse la revancha, y no quiso siquiera que lo provocaran: provocó él, seguro de que le iba a ser cosa fácil sin demoler millones de viento, que un tiempo le parecieran gigantes encantados.

Desamortizando estas consideraciones, basta el cancanero ya repetidas, sencillamente porque su demostración más palmaria







